

ANDANADA

La culpa siempre es suya

Mucho deben cambiar las cosas para que esa entequeia llamada Unión Europea tenga vigencia real y no sea una estructura burocrática. En los mismos días en que se les llena la boca de europeísmo estamos asistiendo en Baleares a una revitalización de los prejuicios contra los gabachos. Resulta que la culpa de los atascos aéreos en Son Sant Joan es de los franceses, que quieren boicotear el turismo balear. Ni una sola voz autocrítica. Ni la menor reflexión sobre la posibilidad de poca eficacia en las previsiones, la información hacia el exterior o las simples relaciones públicas con otros puntos vitales para las comunicaciones de Baleares. Sigue viva la vieja excusa de la confabulación.

ENTRE PARÉNTESIS

LUIS MEANA

Erase una vez España

en el inmenso bodegón de un bar americano, una niña grácil, que recuerda a un ángel, ensaya, entre el polvo que sueltan unos sacos y los haces de sol que cruzan relucientes la estancia, pasos de ballet al aire de una gramola vieja. El baile de esa niña-gacela, de tez de alabastro y pelo largo y tortuoso como una enredadera, despierta el delirio juvenil de un adolescente que le acompañará, imperecedero, su vida entera. Esa escena, de "Erase una vez América", es parte de la historia de un adolescente neoyorkino, algo feo y con acné en la cara -Robert de Niro-, que va todos los días al local del padre de su amigo, se encierra en el water, se encarama a la destaralada taza, extrae de lo alto de la pared un ladrillo, y por ese agujero se pone a admirar, a hurtadillas, el ballet solitario de ese ángel pícaro. Un día, mientras toda la comunidad judía está en la Sinagoga, esa niña ángel, hermana de su amigo, le lleva de su mano al bodegón/transtienda y le recita, de una Biblia que saca de los faldones de su enagua, un poema de amor del Antiguo Testamento: "mi amado es radiante y sonrosado; su cabeza es oro puro; sus ojos son como palomas, y lirios son sus labios; sus brazos son como musculosos cilindros de oro; su vientre, un rollo de marfil engarzado de zafiros; sus piernas, columnas de alabastro asentadas sobre oro fino; su porte majestuoso como un cedro; su paladar es la propia dulzura; y to-

do en él es el mismísimo encanto; así es mi amado y mi amigo". Más o menos, eso le recita esa niña-ángel. La conmoción del adolescente es sólo comparable a la de un terremoto de los fuertes en la escala Richter. Mutatis mutandis, la historia de ese adolescente es nuestra propia historia, niños-clientes de un bodegón inmundo de dictadura y otras guerras. También en nuestra adolescencia democrática hubo una escena parecida: un instante milagroso en el que, en la transtienda de la transición y entre el polvo de los sacos de la dictadura, una niña-nación le recitó a su amado, acné utópico y carne sevillana, versos de amor como ésos del "Cantar de los Cantares": "tus piernas son como columnas de alabastro, lirios son tus labios, y montañas de oro tus brazos". El sueño se quedó luego en nada. Como Robert de Niro, España vuelve a subirse hoy a la tapa de un water sucio de bodega, levanta otra vez el ladrillo de una pared vieja buscando tener otra vez la suerte de ver bailar la figura grácil de alguna esperanza. Ya casi no importa ni quién sea, ni de dónde venga. España, todavía adolescente, busca hoy domingo una esperanza que tenga el porte hermoso de un cedro y cuyo paladar sea la misma dulzura. Y es que casi todo lo que se le ofrece son ministros con mucha barba y alguno con paraguas. Veremos si la encuentra. Se rueda, se filma, se graba, se escribe hoy la comedia, el drama, la tragedia, el film "Erase una vez España". Veremos en qué queda.

DIAMANTES

Recuperación

Los datos sobre la recuperación de la economía balear siguen siendo esperanzadores y no se corresponden con los eternos lamentos de muchos empresarios. La prudencia es buena consejera pero llorar no suele ser un buen estímulo.

CENIZAS

Prostitución

Un 70 por ciento de las prostitutas de Palma tiene el virus del sida. Los clientes sigue cerrando los ojos a esta realidad. La mayoría son casados. El círculo de difusión de la enfermedad se cierra con sencillez y sin que a las inocentes esposas les sirva de nada la monogamia.

HOY

Lobby de Dones

Un grupo de mujeres procedentes de diversos campos profesionales han decidido crear el Lobby de Dones para defender la igualdad de oportunidades para la mujer

Pros

¿Cuántos hombres, al salir del trabajo, pasan por el supermercado para hacer la compra, a continuación se dirigen al colegio para recoger a los niños, llegan a casa y se ponen a preparar la cena y, finalmente, empiezan a preparar la comida para el día siguiente? ¿Cuántas mujeres ocupan los máximos puestos directivos de sus correspondientes empresas y tienen un marido en casa que les hace todas las labores del hogar para que ellas puedan salir con sus amigos a tomar una copa antes de dirigirse a casa para cenar? Si la cifra resultante de ambas ecuaciones se aproxima a cero, el Lobby de Dones, o cualquier otra organización similar, es necesario.

MIQUEL MUNTANER

**Contras**

La manía de las feministas de renunciar a los valores propios de su sexo y de reivindicar las excelencias tipológicas los varones es un claro síntoma de la degradación en que están sumidas. Hubo un tiempo en que las actitudes reivindicadas eran necesariamente necesarias, recuérdese la lucha constante mantenida por las sufragistas norteamericanas para alcanzar el derecho de voto. Ahora, especialmente en las sociedades desarrolladas, la mujer ha conseguido el mismo status social que el hombre, por lo que la proliferación de actitudes radicales no fomenta el sano espíritu de convivencia. Recuérdese que en EE.UU. hay movimientos que persiguen la exterminación física del hombre.

IGNASI CORTES

Cuestión de olfato

Los aborígenes de la Melanesia se cortaban la punta de la nariz por razones estéticas; no sé si así perdían facultades del olfato, aunque no me parece adecuado intentar averiguarlo. Quizás de tal manera evitaban verse en la obligación de distinguir entre un perfil griego o una nariz semítica. Los antropólogos -esos brujos de la cultura occidental, los últimos que quedan- a menudo se quedaban con un palmo de narices a la hora de valorar y catalogar las narices indígenas: una narizota ataviada con pequeñas láminas de nácar o con una anilla de plata siempre ha hecho su buen efecto. Hojear algún librito sobre las razas humanas acostumbra a ser uno de los grandes recuerdos de la primera adolescencia: después de unos generosos pechos indígenas, la mejor imagen podía ser una nariz papú con añadidos de madera.

Según se dice, ya hemos llegado a diferenciar cien mil olores. También se dice que, en cuestión de narices, cuanto más

grandes mejor y eso es tan cierto que estoy dispuesto a confesar que, como admirador del general Charles De Gaulle, cuando me echan en cara todos los posibles errores del hombre de la "grandeur" siempre he de acabar argumentando que el gaullismo más esencial era, en definitiva, el homenaje a una nariz única. La nariz de Cyrano también era indicio de una inteligencia notable, pero le faltaba la capacidad de saber cortar cualquier nudo gordiano siempre que fuese estrictamente necesaria. De todos modos, los más entendidos sostienen que el actual canon de belleza masculina exige una nariz menos prominente que en otras épocas y suponen que eso es debido al hecho de que la gran nariz era considerada un símbolo fálico. He aquí de qué manera la militancia feminista afecta radicalmente al perfil de los hombres.

La nariz de un perro tiene doscientos

VALENTI PUIG



veinte millones de células sensibles a todo olor, mientras que la nariz humana sólo tiene cinco millones. Sensualmente, siempre somos menos capaces que cualquier otra bestia de la naturaleza. Vitus B. Dröscher -autor de libros magníficos sobre la vida de los animales- explica un caso maravilloso: la mariposa hembra puede avisar el olfato del macho a una distancia de once kilóme-

tros. El macho llega en seguida, sin el más mínimo error de orientación, preparado para cualquier eventualidad amorosa. Aquella mariposa hembra dispone de una diez-milésima de gramo de perfume muy especial y en cada ocasión únicamente recurre a una mínima parte que todavía se volatiliza mucho más en el aire. Un indicio tan increíblemente minúsculo llega hasta el macho a distancias kilométricas y lo pone -según expresión en boga- como una mota. Lo más asombroso es que haya detecta-

do ese olor femenino con sus antenas plumosas, una terminación del sistema nervioso con cuarenta mil células sensoriales.

también es verdaderamente curioso que los animales sociales -las hormigas o las abejas, por ejemplo- secreten sustancias aromáticas de tipo hormonal a fin de intercambiar noticias y órdenes. Hasta ahora se han identificado diez palabras "olorosas" en el lenguaje de las hormigas. Parece lícito envidiar todos los poderes olfativos de unos animalillos tan insignificantes: a menudo nos harían bien para circular con más seguridad por el mundo. Vivimos, sin embargo, en una época entregada a los pros y contras de los desodorantes: por eso, raramente podríamos conseguir que el olfato fuese fundamental para las estrategias de seducción o de defensa. En cuanto a los aromas de la política, la mejor estrategia consiste en no aproximar la nariz.